

# Baptista, renta y petróleo

Beethoven  
Herrera  
Valencia\*



“Dedique todo el tiempo posible al estudio del pensamiento de los clásicos”, fue el consejo que Joan Robinson dio al economista Asdrúbal Baptista al término de sus estudios doctorales en Cambridge. El alumno acogió esa enseñanza, en un destacado recorrido intelectual que lo llevó al Banco Central, la docencia en Oxford y la membresía de Número de la Academia Nacio-

nal de Ciencias Económicas de su país.

Baptista visitó Colombia por invitación del Banco de la República para presentar su obra *Bases cuantitativas de la economía venezolana*, y en línea con las tesis tratadas en su libro *Teoría Económica del capitalismo rentístico* (1997), desarrolla un agudo análisis sobre los riesgos del rentismo en la sostenibilidad del desarrollo.

Retomando a los clásicos, Baptista reconoce a Smith la paternidad de la nomenclatura de la distribución del ingreso en salarios, ganancias y rentas, que sentó las bases de las

“**Para Venezuela, Baptista muestra que, en el 2010, la rentabilidad petrolera fue cercana al 90% frente al sector no petrolero.**”

cuentas nacionales. Y siguiendo la reflexión de David Ricardo sobre el carácter parasitario de la renta del suelo y su impacto negativo en los costos de las empresas y en la acumulación, Baptista muestra que en el caso inglés el aporte de la agricul-

tura era de 30% en el siglo XVII, descendió a 1% en el 2000, y ahora no se contabiliza.

Para Venezuela, muestra que en el 2010, la rentabilidad petrolera fue cercana al 90% frente al sector no petrolero, con una rentabilidad cinco veces inferior (18%) y una cuenta corriente deficitaria. Muchos analistas de riesgos de ‘enfermedad holandesa’ se preocupan del eventual descenso de los precios de las exportaciones, pero Baptista considera que, aún con auge de precios de las exportaciones, la dependencia de una renta que se deriva de la propiedad so-

bre un recuso no producido por la actividad humana puede conducir al colapso: aunque hay trabajo productivo en la exploración, extracción, refinación y transporte del hidrocarburo, la dependencia de la renta puede hacerse insostenible en el largo plazo.

La recomendación de Baptista es que se haga un desglose contable que diferencie la producción económica vinculada a la actividad generadora de rentas como la petrolera, para valorar la dinámica de producción y acumulación en los sectores no generadores de renta.

En el caso colombiano,

se presenta una controversia entre el director del Dane y el presidente de la Cámara Colombiana de la Infraestructura, pues, a juicio de este último, nuestro país vive un sobredimensionamiento del sector mineroenergético (creció 45,9% en el segundo trimestre del 2012), y puede estar sobrevalorado por el cambio de ponderaciones que el Dane ha hecho, además del riesgo de una doble contabilización de las obras civiles vinculadas a la explotación mineroenergética.

\*Profesor de las Universidades Nacional y Externado  
beethovenhv@yahoo.com